vinetur

Francia concede 250.000 euros al viñedo del Jura tras una vendimia golpeada por calor extremo

La sequía dejó un 31,9% menos de lluvia con pérdidas superiores al 50% en el 29% de parcelas

martes 6 de octubre de 2026



La vendimia de 2026 en el Jura ha dejado una combinación poco habitual de calor, falta de lluvia y pérdidas de producción que ya ha tenido una primera respuesta pública. El departamento francés ha concedido 250.000 euros en desgravaciones fiscales para el

viñedo, una cantidad incluida en un paquete de 2,38 millones de euros destinado al conjunto del sector agrario, según la Sociedad de Viticultura del Jura (SVJ).

La campaña se adelantó de forma clara. Las primeras labores de vendimia comenzaron el 10 de agosto, una fecha que la SVJ sitúa entre las más tempranas que recuerda el sector. Gaël Delorme, técnico de la entidad, la relaciona con la precocidad observada en 2003 y sostiene que el adelanto no se explicó por un solo episodio, sino por la evolución de toda la temporada.

Los datos meteorológicos recogidos por la organización apuntan a un verano muy cálido y seco. Entre junio y agosto, las temperaturas se situaron entre 4,5 y 5 grados por encima de los valores habituales. Al mismo tiempo, la lluvia acumulada entre enero y el inicio de la vendimia fue de 569 milímetros, frente a una media de 835 milímetros para el mismo periodo. La diferencia es de 266 milímetros menos, lo que equivale a un 31,9% por debajo de lo normal.

Ese comportamiento del tiempo se reflejó pronto en el ciclo de la viña. La brotación llegó con nueve días de adelanto sobre la media de los últimos veinte años y la floración se adelantó 17 días. Esa aceleración del calendario llevó la recolección a una fase muy temprana del verano, con las viñas sometidas todavía a episodios de fuerte calor.

En el campo, la SVJ observó un deterioro rápido en torno al 10 de agosto. Delorme cita marchitez de las bayas, quemado por el calor y, sobre todo, una reducción del tamaño de la uva, un factor que resta volumen a la cosecha. En la red de 21 parcelas que sigue la entidad, el 29% ya presentaba pérdidas superiores al 50% al comienzo de la vendimia. El técnico añade que la situación empeoró después, aunque la organización no ha publicado por ahora una estimación total de producción en hectolitros o kilos para todo el Jura. Ese seguimiento, además, no equivale por sí solo a una medición completa de todo el viñedo departamental.

Para la organización profesional, la campaña de 2026 no debe interpretarse como un episodio aislado. En una reunión del sector, la SVJ trasladó que el problema pasa por adaptar las explotaciones a transformaciones del clima que, a su juicio, ya condicionan la actividad en el Jura. La cuestión no se limita a una vendimia adelantada: la entidad

liga esta campaña a una sucesión de calor, sequía y otros episodios como las heladas que obligan a revisar el manejo del viñedo.

La respuesta económica ya ha empezado. Los 250.000 euros en desgravaciones fiscales concedidos a las viñas forman parte de una dotación más amplia para toda la agricultura del Jura. La propia profesión también trabaja con otras vías de apoyo, entre ellas la Indemnité de solidarité nationale, mientras que el fondo de urgencia sigue abierto para las explotaciones con dificultades económicas de mayor entidad.

A la vez, el sector ensaya cambios técnicos para adaptarse. La SVJ informa de trabajos sobre portainjertos, gestión de la vegetación y funcionamiento de los suelos. Los primeros resultados, según la entidad, apuntan a que un suelo con más materia orgánica y actividad biológica aguanta mejor las condiciones de sequía y calor. La intención del viñedo jurasiano es ajustar prácticas sin perder su identidad productiva.

La campaña de 2026 deja así una referencia concreta para medir la presión climática sobre la viña del Jura: lluvia muy por debajo de la media, temperaturas muy por encima de lo habitual, un calendario adelantado en brotación, floración y vendimia, y daños que ya superaban el 50% en casi tres de cada diez parcelas de la red observada cuando empezó la recolección. Con esos datos sobre la mesa, el sector y las administraciones francesas han abierto una primera fase de apoyo económico mientras esperan balances más completos de producción.